

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

¡Toma una piedra del fondo!

Introducción.

Josué 4 “Cuando toda la gente hubo acabado de pasar el Jordán, Jehová habló a Josué, diciendo: ²Tomad del pueblo doce hombres, uno de cada tribu, ³y mandadles, diciendo: Tomad de aquí de en medio del Jordán, del lugar donde están firmes los pies de los sacerdotes, doce piedras, las cuales pasaréis con vosotros, y levantadlas en el lugar donde habéis de pasar la noche. ⁴Entonces Josué llamó a los doce hombres a los cuales él había designado de entre los hijos de Israel, uno de cada tribu. ⁵Y les dijo Josué: Pasad delante del arca de Jehová vuestro Dios a la mitad del Jordán, y cada uno de vosotros tome una piedra sobre su hombro, conforme al número de las tribus de los hijos de Israel, ⁶para que esto sea señal entre vosotros; y cuando vuestros hijos preguntaren a sus padres mañana, diciendo: ¿Qué significan estas piedras? ⁷les responderéis: Que las aguas del Jordán fueron divididas delante del arca del pacto de Jehová; cuando ella pasó el Jordán, las aguas del Jordán se dividieron; y estas piedras servirán de monumento conmemorativo a los hijos de Israel para siempre.

⁸Y los hijos de Israel lo hicieron así como Josué les mandó: tomaron doce piedras de en medio del Jordán, como Jehová lo había dicho a Josué, conforme al número de las tribus de los hijos de Israel, y las pasaron al lugar donde acamparon, y las levantaron allí. ⁹Josué también levantó doce piedras en medio del Jordán, en el lugar donde estuvieron los pies de los sacerdotes que llevaban el arca del pacto; y han estado allí hasta hoy. ¹⁰Y los sacerdotes que llevaban el arca se pararon en medio del Jordán hasta que se hizo todo lo que Jehová había mandado a Josué que dijese al pueblo, conforme a todas las cosas que Moisés había mandado a Josué; y el pueblo se dio prisa y pasó.

¹¹Y cuando todo el pueblo acabó de pasar, también pasó el arca de Jehová, y los sacerdotes, en presencia del pueblo. ¹²También los hijos de Rubén y los hijos de Gad y la media tribu de Manasés pasaron armados delante de los hijos de Israel, según Moisés les había dicho; ¹³como cuarenta mil hombres armados, listos para la guerra, pasaron hacia la llanura de Jericó delante de Jehová. ¹⁴En aquel día Jehová engrandeció a Josué a los ojos de todo Israel; y le temieron, como habían temido a Moisés, todos los días de su vida.

¹⁵Luego Jehová habló a Josué, diciendo: ¹⁶Manda a los sacerdotes que llevan el arca del testimonio, que suban del Jordán. ¹⁷Y Josué mandó a los sacerdotes, diciendo: Subid del Jordán. ¹⁸Y aconteció que cuando los sacerdotes que llevaban el arca del pacto de Jehová subieron de en medio del Jordán, y las plantas de los pies de los sacerdotes estuvieron en lugar seco, las aguas del Jordán se volvieron a su lugar, corriendo como antes sobre todos sus bordes.

19Y el pueblo subió del Jordán el día diez del mes primero, y acamparon en Gilgal, al lado oriental de Jericó. 20Y Josué erigió en Gilgal las doce piedras que habían traído del Jordán. 21Y habló a los hijos de Israel, diciendo: Cuando mañana preguntaren vuestros hijos a sus padres, y dijeren: ¿Qué significan estas piedras? 22declararéis a vuestros hijos, diciendo: Israel pasó en seco por este Jordán. 23Porque Jehová vuestro Dios secó las aguas del Jordán delante de vosotros, hasta que habíais pasado, a la manera que Jehová vuestro Dios lo había hecho en el Mar Rojo, el cual secó delante de nosotros hasta que pasamos; 24para que todos los pueblos de la tierra conozcan que la mano de Jehová es poderosa; para que temáis a Jehová vuestro Dios todos los días”

Nos dicen las escrituras que después de cuatrocientos treinta años de estar cautivos en Egipto, Dios visitó a Su pueblo Israel para sacarles de allí con mano poderosa. Llamó a Moisés para que les sacara de la esclavitud y les llevara hasta la tierra que había prometido a Abraham que se las daría como resultado del pacto que había hecho con él.

Muchas adversidades pasaron durante esa travesía, pero Dios les libró de cada una de ellas con Su Poder. Se vieron atrapados entre el ejército egipcio que les perseguía y el mar Rojo, pensaron que ya no tenían ninguna oportunidad; pero Dios abrió delante de ellos el mar para que pasaran en seco, en tanto que el ejército egipcio al intentar pasar por el mismo camino no pudieron sino que quedaron atrapados y sepultados en el fondo del mar. Dios les dijo: “A esos enemigos, nunca más para siempre los volverán a ver”, “nunca más la esclavitud, son libres”.

Que extraordinario milagro pudieron presenciar, Dios les había librado para siempre de la esclavitud, y ahora debieran tomar el camino hacia la tierra de la abundancia. Sin embargo tuvieron que pasar por el desierto, pero allí Dios les dio a beber agua de la roca y les dio para comer pan que descendía del cielo. Cada día era lleno de milagros, cada día era algo extraordinario.

Yo creo que esa es la vida de todo creyente que ha sido librado de la esclavitud mediante el sacrificio de Jesús, ha pasado por las aguas del bautismo y todos sus enemigos que lo tenían esclavizado han quedado sepultados allí. Se levantan como un hombre nuevo para un nuevo destino: La tierra de la promesa, las promesas de abundancia y gloria que Jesús ganó para nosotros.

Muchas aflicciones dijo Jesús tendríamos en tanto que estuviéramos en el mundo, pero debiéramos confiar porque Él mismo ya lo había vencido. Dios tiene una provisión perfecta en cada momento de necesidad y angustia. Si a los judíos Dios les dio a beber agua de la roca y les dio a comer sobrenaturalmente pan del cielo, Dios nunca nos dejará ni desampará a nosotros. Ellos, los judíos eran descendientes de Abraham y por ello gozaban las bendiciones del pacto que Dios había hecho con él, pero nosotros somos aún más privilegiados pues somos beneficiarios del pacto que Dios hizo por medio de Su Hijo Jesucristo.

Pero murió Moisés y Dios levantó a Josué como líder para que metiera a Su pueblo en aquella buena tierra de la promesa. Lo guió por un camino donde tendrían que cruzar el río Jordán, pero nuevamente Dios estaba preparando algo especial, una nueva demostración de Poder delante de ellos.

Josué hizo pasar al pueblo por en medio del río Jordán de acuerdo con las instrucciones de Dios. El pueblo debía prepararse, tenía que santificarse porque empezaría a ver las maravillas de Dios.

Isaías 35: 8 "Y habrá allí calzada y camino, y será llamado Camino de Santidad; no pasará inmundo por él, sino que él mismo estará con ellos; el que anduviere en este camino, por torpe que sea, no se extraviará. ⁹No habrá allí león, ni fiera subirá por él, ni allí se hallará, para que caminen los redimidos. ¹⁰Y los redimidos de Jehová volverán, y vendrán a Sion con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas; y tendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido"

El camino por donde nos lleva Jesús, se llama Camino de Santidad, un camino de alegría y gozo perpetuo, donde quien transite por él no se extraviará aunque sea muy torpe. Una calzada sin peligros, las fieras fueron quitadas; es un camino para que los redimidos de Dios caminen seguros hacia las promesas de Dios, hacia la Sión espiritual.

Cuando cruzamos este Jordán Dios está listo para engrandecernos delante de los ojos de todos los demás. ***Josué 3: 7 "Entonces Jehová dijo a Josué: Desde este día comenzaré a engrandecerte delante de los ojos de todo Israel, para que entiendan que como estuve con Moisés, así estaré contigo"*** Dios desea tener líderes comprometidos en todas las áreas de la vida, donde den ejemplo a la sociedad de victoria, rectitud y santidad.

A partir de éste suceso, la vida ya no es privada, se vuelve pública, cartas abiertas para la sociedad.

DESARROLLO

1. Toma piedras del fondo.

Instruyó Dios a Josué para que un representante de cada tribu extrajera del fondo del Jordán una piedra, la tomara sobre su hombro, la llevara hasta el lugar de reunión y allí, pusieran las doce piedras en forma circular. Aquel lugar sería llamado Gilgal.

El paso en seco del río Jordán es un tipo del bautismo del Espíritu. Jesús fue bautizado en ése mismo lugar donde cientos de años atrás Josué y el pueblo entero estaba pasando hacia su promesa. Jesús no había comenzado su ministerio, no había hecho nada aún, de la misma manera en la que Josué pasaba por el Jordán. Aún no sucedía nada, todo eran promesas.

Igualmente los doce discípulos de Jesús, menos Judas, estaban junto con otros esperando el cumplimiento de la promesa del derramamiento del Espíritu Santo. El día de Pentecostés, siete semanas después de la pascua. No habían hecho nada aún, Jesús les había dicho que esperaran hasta que el Espíritu de Dios fuera derramado sobre ellos. Entonces empezaría todo.

Hasta este momento todo era promesa, aún no conquistaban nada. Pero Dios les dice que tomen piedras del fondo del Jordán. Es interesante, pero cuando pasaron el mar rojo quedaron en el fondo sus anteriores enemigos; ahora en éste nuevo bautismo Dios les dice que tomen algo del fondo.

Los fondos son muy diferentes. En el primer bautismo la maldición y el pecado se quedaron en el fondo, pero ahora en éste segundo bautismo, el del Espíritu la Iglesia debe tomar algo al estar sumergida en Él. El bautismo del Espíritu nos da la posibilidad de testificar con poder ante las naciones que Dios es Todopoderoso. En éste bautismo podemos tomar poder, dones que darán poder a las palabras.

Jesús salió de ese bautismo lleno del Espíritu, los apóstoles saturados del Espíritu, llenos de poder. Jesús empezó a ser guiado por el Espíritu a partir de ese día e inmediatamente lo llevó a la confrontación. Los apóstoles de inmediato empezaron a testificar y a conquistar. Hoy es un día en el que no puedes pasar por el medio del Jordán sin tomar del Espíritu sus dones, Su poder para conquistar.

2. **Y si te preguntan ¿de qué se trata todo esto?** Pues les dirás que Dios te ha hecho pasar por su río para obtener poder, para conquistar naciones para Dios, para tener poder sobre el enemigo, para derrotarle en todos los frentes. Les dirás que a partir de éste día, Dios te ha dado la capacidad de vencer en Su nombre, por Su Poder, por Su Espíritu.

3. **Que todos los pueblos conozcan que la mano de Dios es Poderosa.** Dios te ha dado todo esto para conquistar, para derrotar al diablo, para hacerlo huir, para que todas las naciones conozcan que Dios es Todopoderoso, que Dios no es un concepto, ni una idea creada; sino que sepan que es el Omnipotente, el que hizo todas las cosas.

Jesús les dijo a sus detractores, si por el dedo de Dios echo fuera a los demonios, ciertamente el reino de los cielos se ha acercado.

El apóstol Pablo declara claramente la razón por la que el evangelio de Jesucristo es vergonzoso para algunos: Porque para ellos el evangelio se trata de solamente palabras, de rituales y liturgias. Cuando lo que tienes es solo palabras la verdad es que da vergüenza.

Romanos 1: 16 "Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. ¹⁷Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá"

Pero cuando tú puedes sacar una piedra del fondo del Jordán, cuando empiezas a experimentar el poder de Dios entonces olvídate que te dará vergüenza. La base del testimonio público, de la predicación del evangelio, no son las palabras sino el Poder.

1 Corintios 2: 1 "y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, ⁵para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios"

Ministración.